

Mensaje del Jueves Santo

Benedicto XVI pide rezar por la fidelidad de los sacerdotes

Cuatro mil universitarios le dieron una carta de agradecimiento por su Pontificado

JUAN VICENTE BOO
CORRESPONSAL

ROMA. En una audiencia general marcada por el entusiasmo de cuatro mil jóvenes de todo el mundo, Benedicto XVI pidió ayer oraciones por la fidelidad de los sacerdotes precisamente en el día de Jueves Santo que celebra la institución del sacerdocio y la Eucaristía. El Papa quiere que sean «mensajeros de esperanza, de reconciliación y de paz en el mundo de hoy».

El encuentro en la soleada plaza de San Pedro reunió a más de once mil personas, entre las que destacaban los cuatro mil estudiantes universitarios participantes en el Congreso UNIV, promovido por la Prelatura del Opus Dei, que hacían ondear banderas de España y de Estados Unidos entre otros países.

Carta de agradecimiento

El Papa les saludó en los principales idiomas y les animó a vivir «la mentalidad católica universal que San Josemaría describía como amplitud de horizontes y una profundización enérgica en lo permanente vivo de la ortodoxia católica». A su vez, los universitarios le entregaron una carta de agradecimiento por sus cinco años de Pontificado y de apoyo en estos momentos «en que muchos aprovechan los hechos dolorosos para la Iglesia y para el Papa para sembrar dudas y sospechas».

Una universitaria de Irlanda llamada Natasha le dio las gracias por su carta a los católicos irlandeses sobre los abusos sexuales, le regaló un tambor como símbolo de que le van a hacer eco y le pidió que bendijese quinientos rosarios para repartirlos en su país a jóvenes que se comprometían a rezar por las intenciones del Papa.

Benedicto XVI estaba de buen humor, e incluso se puso un instante la gorra roja de la Jornada Mundial de la Ju-

ventud de Madrid, a la que acudirá en agosto del 2011. Varios estudiantes recordaron que faltan justo 500 días para la cita en la capital de España, y aseguraron que el encuentro será una verdadera fiesta.

El Vaticano, preocupado

Aunque el Papa no se refirió ayer al problema de los abusos sexuales, el tema preocupa seriamente en el Vaticano. El actual obispo de Milwaukee, Jerome Listeki, aseguró ayer que «los errores no fueron cometidos en Roma en 1996, 1997 y 1998, sino aquí, en la diócesis de Milwaukee en los años setenta, ochenta y noventa. Fueron cometidos por autoridades civiles, por responsables de la Iglesia y por obispos. Por todo eso os pido perdón».

Listeki añadió que «el Santo Padre no necesita que yo defienda sus decisiones. La historia confirmará que su rápida y decisiva respuesta a esta crisis y su compasiva respuesta a las víctimas hablan por sí mismas».



Benedicto XVI, ayer, en la audiencia general

AP